El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Aznar.
Por el Grupo de Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya, tiene la palabra el señor Anguita.

El señor ANGUITA GONZALEZ: Señor Presidente, señoras y señores Diputados, por enésima vez, y con bastante moral, voy a demandar del Presidente del Gobierno que haya, ante las próximas cumbres europeas ordinarias o extraordinarias, un debate previo. Y voy a demandar de los demás grupos de la oposición que después intervengan que se pronuncien ante esta sesión, en el sentido de que un debate previo ya tiene un precedente, la Cumbre de Maastricht, y en el sentido también de que un debate previo nos sirve para medir dos cuestiones fundamentales: en principio, evaluar, después de la cumbre, los resultados obtenidos a tenor de lo que cada uno ha manifestado aquí con toda claridad, y conocer —porque creo que este Parlamento debe conocer— cuál es la opinión, simplemente la opinión, del Gobierno ante cada cumbre, ya que este Parlamento, repito está para conocer.

Y hablando de conocer, y dicho sea de pasada, no me quiero ir de esta tribuna sin hablar de que, ya que el señor Presidente del Gobierno no dimite ni presenta la cuestión de confianza, venga a este Parlamento para que este Parlamento conozca, como debe, los acuerdos con las fuerzas políticas, y no porque pretendamos injerirnos en los acuerdos de fuerzas políticas soberanas, sino simplemente porque queremos conocer la política que el Gobierno va a seguir, a continuación, como consecuencia de ese pacto.

Hecha esta petición, creemos, además, que un debate previo ayudaría a darle, por lo menos, un cierto vigor a esta situación mortecina en la que se encuentra la construcción europea. Una situación mortecina que tiene responsables: los habituales de las cumbres, los presidentes y jefes de gobierno que están llevando hasta ahora un proyecto puramente cupular al margen de las

26/10/1994 SESS. AUT. 2º APP.
INT. CON. SPA. → ITA. ANNO 4º
T① LEGGE: BENEITEZ NIETO
TL = 7'20"

1110/D

04-1110-D-CON-1

poblaciones, hecho por expertos muy alejados de la realidad y que está conduciendo en estos momentos a un enorme euroescepticismo, cuando no, y también, a avances de las propuestas y partidos neoliberales y otras caras menos agradables y más peligrosas de la derecha, ahí está el caso italiano, y ello precisamente en un momento en que la construcción europea es más necesaria que nunca por los problemas que asolan al viejo continente, y también porque hay otros proyectos distintos al que ahora mismo se está poniendo en marcha.

El señor Aznar ha dicho que no siempre van a ser un éxito las cumbres. Sin ánimo de polemizar con el señor Aznar —solamente voy a comentar sus palabras—, yo quisiera saber, después de Maastricht, dónde ha habido una cumbre medianamente exitosa. Hemos ido de fracaso hasta la previsible derrota final, y hagamos un rápido recorrido por las cumbres, precedidas, excepto esta, casi siempre de varios «bluffs», de varias ideas propagandísticas que han encantado, iluminado, en el sentido de suspender la capacidad de pensar y la reflexión crítica a medios de comunicación y a grandes sectores de la población.

Recordemos, después de Maastricht, el Plan Delors II, en qué quedó aquello; los presupuestos y la Hacienda pública europea; la iniciativa de crecimiento de Edimburgo; el Fondo Europeo de Inversiones para las Pequeñas y Medianas Empresas, totalmente congelado; el controvertible y controvertido Libro Blanco; el Plan de Inversiones, que después no hay financiación, como luego los Ministros del Ecofin mantienen y deciden. Es decir, frustraciones y dilaciones para la cumbre siguiente.

En los documentos que SS. SS. tienen, y que acaba de comentar el señor Presidente del Gobierno, tenemos ni más ni menos que del orden de siete dilaciones hacia la Cumbre de Essen, a celebrar en Alemania. Asuntos, por ejemplo: explorar nuevas áreas de crecimiento de empleo; empleo juvenil; iniciativas de empleo local; subsidiariedad; redes de transporte; problemas de la sociedad de la información.

Corfú, por tanto, es un fracaso, pero un fracaso más en una serie de fracasos, y no fracaso porque no haya habido sustituto al señor Delors. En todo caso, el que no haya sustituto es un síntoma de un mal mucho más preocupante.

Corfú tenía delante de sí —como sigue teniendo la construcción europea— tres problemas, tres presencias, tres círculos de situaciones y tres retos para superar y construir de verdad Europa. Primer reto, una situación económica y social bastante grave; segundo reto, Maastricht, la convergencia injusta, irreal e imposible y su revisión en 1996; tercer reto, lo que acaban de decir los que han votado en las elecciones europeas. *

Con 4

*
TS todo,
Gracias